

# **LA ÉPOCA DE ORO DEL HENEQUÉN**

*FUENTE: FB-PUBLICACIÓN, Sabe Mezcal, 26 de Octubre 2011*

Nativo de la península de Yucatán, el henequén (*Agave fourcroydes*) es conocido en muchos países por su fibra. Los antiguos mayas fueron los primeros en utilizar esta especie, aprovechando sus fibras como cuerdas para atar unas a otras las vigas de las casas, preparar trampas para cazar y para tejer hamacas o redes. Pero no fue sino hasta el siglo XIX cuando su explotación adquirió gran importancia y se instalaron las primeras máquinas desfibradoras para producir a gran escala la cordelería para los barcos.

El periodo trascendental de la industria henequenera se dio durante el Porfiriato. Las plantaciones de agave cubrían áreas enormes de las haciendas, atendidas por la mano de obra de miles de indígenas. El henequén se convirtió así en una de las principales fuentes de ingreso del estado de Yucatán. Sin embargo, al finalizar los años treinta, la prosperidad económica que vivía la región empezó a decaer debido a la drástica disminución de la demanda norteamericana de fibra, pues en varios países tropicales como Cuba, Jamaica, las Bahamas y Hawai se había empezado a cultivar el henequén.

A partir de 1937 y hasta 1955, se realizaron en México varios intentos oficiales para reorganizar el sistema productivo del henequén. Se fundaron empresas que formaron ejidos henequeneros para controlar la producción y mejorar la comercialización, pero los resultados no fueron muy alentadores. La producción henequenera siguió decayendo hasta el punto de que, desde hace más de una década, México importa fibra de sisal procedente de Brasil. En los últimos diez años la producción nacional ha bajado casi en 50%, al pasar de 56,510 toneladas en 1984 a 27 mil en 1993 y 35 mil en 1994, con lo cual no se logra satisfacer ni siquiera la demanda nacional para la fabricación de cordeles y costales.

Sin embargo, el henequén aún ofrece posibilidades. La maestra en ciencias, Patricia Colunga del Centro de Investigación Científica de Yucatán, quien con el apoyo de la CONABIO realiza un proyecto de investigación acerca de la conservación del germoplasma de *Agave fourcroydes*, señala que "el henequén sigue siendo una de las fibras largas duras naturales de mayor calidad en el mundo, que es un cultivo altamente productivo en áreas ecológicas con limitaciones de agua y suelo, y que además tiene alto potencial como fuente de sapogeninas para la producción de esteroides, detergentes y celulosa."

Por lo pronto resultaría benéfico incrementar el cultivo e impulsar las pequeñas plantas industriales, con lo que se beneficiaría a más de los 37 mil campesinos que dependen de la actividad henequenera en la zona productora de Yucatán.